EL ESPIRITISMO

REVISTA QUINCENAL.

AÑO DE 1877.

IX DE SU PUBLICACION.



SEVILLA.
IMP. Y LIT. DE JOSÉ M. ARIZA,
CALLE DE LA CUNA NÚM. 58.
1877.

AÑO IX. 1.° DE ENERO DE 1877. NÚM. I.

EL ESPIRITISMO,

REVISTA QUINCENAL.

Se publica en Sevilla el 1.° y 15 de cada mes.

UN NUEVO PUNTO DE PARTIDA.

I.

«Hácia Dios por la Caridad
y por la Ciencia.»
(Lema del Espiritismo.)

Aunque la carrera de la vida intelectual del sér no renonoce otro punto de partida que el de la iniciacion de la conciencia, principio sin fin ni interrupcion alguna en la inmensidad de su progreso, el *tiempo* es su permanente medida de sucesion en las diversas etapas que recorre, ya se le considere como unidad el ciclo de un mundo, el de un sistema solar, ó el de una nebulosa. Y bajo tal concepto, sometidos hoy nosotros á la del año civil en la cuenta de nuestro tiempo relativo á la transitoria existencia que atravesamos en la tierra, la mayor parte de las resoluciones que adoptamos para lo sucesivo hacémoslas surgir de un *año nuevo*, como si para variar de conducta preciso nos fuese partir de un punto determinado en nuestra mundanal carrera.

Tan encarnadas se encuentran en la costumbre ciertas preocupaciones, que la de que tratamos ha sido popularmente presentada en la forma característica de sus verdades concluyentes y necesarias, estableciendo la máxima que dice:

«Año nuevo,
Vida nueva.»

Pero por más que, como dejamos sentado, esta solo sea una

mera preocupacion popular, y aun teniendo en cuenta que todo el que se denomina Cristiano ó Espiritista deba resolverse en cada instante de su vida á una reforma moral que le eleve en perfeccionamiento y aniquile sus perjudiciales tendencias anteriores, la aceptamos como no atentatoria á ningun órden, derecho ni deber universales, y aunados por el mismo sentimiento á la generalidad que la profesa, nos proponemos que el año 1877 constituya un nuevo peldaño en la obra de nuestra redencion espiritual, esforzándonos en practicar el bien con nuestros semejantes, en ilustrar nuestra inteligencia por medio del estudio, y en propagar los conocimientos que adquiramos en la medida que las leyes gubernamentales nos lo permitan.

II.

Nuestra Revista inaugura el año noveno de su publicacion.

Con igual conviccion en la idea, con idéntica fé en la conviccion y con el mismo deseo de propaganda que desde su principio nos ha caracterizado, hoy nos proponemos continuar la obra comenzada, satisfechos de los resultados conseguidos, y esperanzados en los frutos del porvenir.

Un deber universal, ineludible, impulsa nuestro espíritu á patentizar con vivo testimonio nuestra conciencia filosófico-religiosa para contribuir al triunfo de la verdad.

El bello ideal de otras épocas empieza en este siglo su realizacion, y la conciencia científica aplicada á la conciencia religiosa vá unificando las ideas, y poco á poco despojando al hombre de la costumbre de asentir por fanatismo á las ridículas imposiciones de comuniones dogmáticas.

Al Espiritismo, que es por su revelacion concreta una de las más puras y significativas señales de los tiempos predichos en el libro de la vida, se debe el fundamento de reconciliacion de los dos principios sustantivos que tienden á armonizarse en la conciencia, y que discordante hasta ahora por el deplorable orgullo de secta aparecian antitéticos cuando en realidad solo son complementarios. La ciencia, restringida en sus manifestaciones, despliega hoy sus álas para cernirse sobre el espíritu á fin de que sus brisas refresquen suavemente la razon y purifique sus juicios, emancipándose de las férreas cadenas con que la *fé religiosa*, ese recurso irracional adoptado por la teología dogmática, le aprisionára en otros tiempos.

Muchos son aún en el mundo los detractores de las verdades evangélicas que el Espiritismo ha revelado profundizando el espíritu de la predicacion de Jesucristo: muchos tambien, los que disfrazados con el manto del apóstol monopolizan indigna y vergonzosamente, no ya las facultades medianímicas que pudieran poseer para beneficio general, sino las habilidades y destrezas de una repugnante prestidigitacion, haciéndola pasar entre el ignorante vulgo como moneda de ley, y dando motivo al que de investigador se precia para que confundiendo lo verdadero que ignora con lo falso que presencia, ridiculice lo que solo respeto y veneracion debiera de infundir. Pero todas estas detracciones, por más que nos afligen, ni nos intimidan ni hacen decaer en nada nuestro ánimo; antes al contrario, mostrándonos una necesidad imperativa de neutralizar sus perniciosos efectos, nuestra voluntad se rehace, y revistiéndose de inestinguible vigor, se propone firmemente trabajar para convencer á los unos y desenmascarar á los otros, concurriendo al elevado fin de universalizar la ciencia del Cristianismo, y de poner en vias de perfeccion á nuestros hermanos de la tierra.

III.

Una vez firmes y decididos en nuestro propósito, con el deseo de que todos á él cooperen en lo posible, y haciendo caso omiso de muchas imperfecciones inherentes á nuestra humana naturaleza, indicaremos dos defectos de gran consideracion, á nuestra manera de juzgar, que estacionan notablemente el progreso moral y religioso, y de que por desgracia adolecen bastantes séres, ya por una despreciable preocupacion, ya por contemporizar con prácticas caducas que el Cristianismo condena y la sana lógica rechaza.

Nos referimos á dos debilidades que reconocen una misma y única causa: *El temor insensato al ridículo social.*

Y llamamos *insensato* á ese temor, por cuanto conduce á la práctica de la más refinada y punible hipocresía, y rebaja la dignidad propia del espíritu haciéndole vivir en constante ficcion y en permanente esclavitud, pues que finge lo que no siente, y se priva de la libertad racional de manifestarse tal y como en realidad és.

Dichos defectós ó debilidades son:

1.° Asistir á cultos prácticos que la conciencia rechaza y condena la razon.

2.° Negar que se profesan las doctrinas del Espiritismo.

No faltará seguramente quien para justificarse á sí propio se haga la consideracion de que, la fuerza de la costumbre le arrastra á lo uno, y el respeto á persona y tradiciones le conduce á lo otro; mas, bien pensado, esas son escusas injustificables, tanto porque el respeto personal debe provenir de la conducta y el saber, y jamás de las ideas, como así lo muestra Jesús en el ejemplo del Samaritano, cuanto porque si la corriente de la costumbre nos arrastrara siempre á todos á practicar las obras que nuestros ascendientes nos legaron, el progreso práctico sería un ridículo mito y el hombre un estacionario sistemático en artes, ciencias, industrias, filosofía y religion. Es más, los génios innovadores no tendrian en este caso objeto, y ni Moisés ni Jesucristo, ni Galileo ni Guttemberg, ni Victor Hugo ni Flammarion, etc., se hubieran atrevido á intentar la modificacion de las ideas y las costumbres antiguas, ni hubieran influido de manera alguna en la revolucion social que, necesaria en la naturaleza, viene, en cumplimiento de la ley del progreso, realizándose en el globo desde el primer instante de la condensacion de sus flúidos.

A los que tal hacen, y aunque espiritistas en el fondo, los calificaremos de *vergonzantes*, les recomendamos el *punto de partida* que el año nuevo les brinda, para exhibirse con el valor de sus convicciones ante quien necesario sea, y para no autorizar con su presencia ni prestar importancia con sus obras á religiosas prácticas que rechacen su corazon y su cabeza.

M. GONZALEZ.

CARTAS DE AMISTAD.

8.ª

«Dios no es *un cuadro vacío sin inscripcion alguna*, como decia Lutero en su insensato desvarío; Dios es la realidad, pero la realidad inteligente y ordenadora, fija, permanente, estable.

Proclamar un sér abstracto como causa de lo real, y presentar un sér infinito residiendo fuera de su creacion; son conceptos an-

titéticos, ideas puramente negativas que deben ser rechazada s po imposibles y absurdas; pero ¿es *de espíritus ligeros ó burlones* asegurar *la distincion esencial* entre la Causa y el efecto, entre Dios y el mundo, cuando la necesaria dependencia en que se encuentra el Universo, de una causa que le rige y le gobièrna, prueba hasta la evidencia una dualidad de sustancias en el Infinito? Si la esencia universal ó constitutiva de la forma fuese igual á la esencia inteligente, ordenadora y vivificante, existiria, como esta, por sí misma, y no por otra; porque todo sería una esencia idéntica con idéntica propiedad.

Si el universo material es la forma, la mutabilidad y el límite, la sucesion y estension, ¿cómo ha de ser lo informe, lo mutable y lo finito?... Si el mundo es lo perfectible y lo progresivo, ¿cómo ha de ser lo perfecto y absoluto?... Y si la esencia infinita se le conceden los atributos dichos, ¿qué es entonces la materia con sus propiedades y fenómenos?

Dos cosas absolutamente idénticas, son, como dice Leibnitz, *dos indiscernibles.*

La armonía universal, implica al propio tiempo un elemento esencialmente distinto y superior que la produce y la sostiene, puesto que sin estas circunstancias resultaría la incoherencia, la confusion, la nada armónica, el caos. Además, el espacio y el tiempo que son dos ideas relativas en la *realidad de lo finito*, no existirian careciendo de una esencia distinta de la inmutable, que tenga forma y sucesion, modos que ocasionan el espacio y el tiempo. Si toda la esencia del *Sér* fuese idéntica así misma en el Infinito, quedarian anuladas dichas nociones, porque el espacio y el tiempo no pueden ser atributos de Dios, que es inmutable.

La infinitud de Dios, en nada se opone á la *distincion esencial*, puesto que lo que constituye el *Todo*, es el *Sér*, y no la naturaleza de la esencia del Sér.

La simplicidad de la esencia del Sér, no implica en manera alguna identidad en toda ella; puede, pues, componerse de esencias distintas aunque naturalmente simples. Simplicidad, es carencia de composicion.

Tampoco la unidad de Dios, significa igualdad absoluta de naturaleza esencial en el infinito de Su sér, sino que todo lo que existe pertenece á su sér y no á otro alguno.

Los *espíritus ligeros* ó *burlones*, que refieren sus conocimientos á

la esperiencia sensible y á la razon, y forman su creencia del resultado armónico de este lógico y sensato procedimiento, único que emplean para la investigacion de la verdad, sienten y reconocen en el Universo *dualidad esencial*, y se forman de Dios una idea más científica (aunque sea transitoria como no pueden menos de serlo todas las que se relacionen con el Principio) que los espíritus *sábios* y *formales* proclamando la unidad esencial del Todo, y cerrando los ojos del alma á la evidencia de dos elementos esenciales distintos, uno regido, gobernado y sostenido por el otro.

Nada diré acerca de si esta crencia general reconoce por causa el concepto de «*Naturaleza*» dado por los eremitas y monges solitarios, porque no lo considero del caso; pero sí aseguraré á mi amigo, que el Espiritismo no se fundamenta en sandeces de frailes ni de monjes, así como que demuestra no conocer esta filosofía al atribuirle la creencia de que la *Naturaleza* sea el calabozo del espíritu. Yo entiendo por *Naturaleza*, el cumplimiento de las leyes impuestas por Dios al espíritu y á la materia, ó sea *al elemento constitutivo de la creacion*; y creo que la materia en todos sus modos de manifestacion, es el elemento donde el espíritu individual reside y desarrolla sus propiedades.

Respecto de la vida universal, estamos conformes, y aquí repito lo que copiando á V. de Montes afirmaba en mis «*Diálogos:*» «la vida se encuentra en todo; nada está paralizado; hasta la trasparente gota de rocío que posa en la corola de la flor, es un mundo habitado por infinidad de séres microscópicos; y como dice el sábio Lavater, cada grano de arena es una inmensidad, cada hoja un mundo, cada insecto una reunion de efectos incomprensibles.» Pero esta vida universal, ¿puede considerarse como lógica demostracion de la identidad esencial del *Todo*? ¿Acaso se bastan á sí mismas las causas secundarias y las sustancias contingentes? ¿No necesitan de otra causa superior á ellas?.... Y si esto es evidente, ¿cómo ha de considerarse al *Sér*, esencialmente idéntico en toda su estension infinita? ¿Cómo esa potencia superior carece en parte de las mismas propiedades que la caracterizan, y no se basta á sí misma, teniendo que recibir una parte accion de la restante?

En toda sustancia simple y homogénea, las propiedades son idénticas en toda su estension.

IV.

Tal vez mi atraso intelectual ponga fuera del alcance de mi comprension al Dios del Sr. B...; tal vez se encuentre aún muy lejano el tiempo que ha de sazonar mi espíritu para acostumbrarlo á esta clase de cuestiones y poderlas penetrar sin necesidad de forma alguna sensible; tal vez sea yo uno de esos individuos á que alude en la parte cuarta de su artículo; é indudable y desgraciadamente lo seré, puesto que por más que discurro, no concibo la posibilidad de que *de una esencia simple, idéntica á sí misma en toda su estension, y por consecuencia dotada toda ella de las mismas propiedades, puedan emanar dos modos esenciales distintos, caracterizados por distintos atributos, propiedades y fenómenos.*

Es más, y lo confieso sin rubor; áun no me encuentro en aptitud de concebir ideas de cosas reales sin representármelas en la imaginacion bajo una forma sensible: áun no comprendo la posibilidad de la concepcion de las ideas representativas, y encuentro más fácil para mi espíritu *realizar ideas* como hacen los locos, que *idealizar realidades*, como pretende el Sr. B...

Reciba, pues, mi buen amigo la enhorabuena por el prematuro desarrollo de ese sentido que tan embotado se encuentra en la humanidad terrestre, y como quien comprende lo más tambien comprende lo ménos, tenga la amabilidad de demostrarnos lo más *sencillamente* que le sea posible á fin de ponerlo á nuestro alcance, el tema que se propone sostener de que: «*El Infinito consta de esencia idéntica á sí misma en toda su estension.*»

Y aquí tienes querido amigo, la cuestion á que te referias, expuesta con toda claridad y exactitud.

Aún medió algo más, y fué un trozo de contestacion del Sr. B... á mi artículo, con su correspondiente *se continuará*, (y que por cierto no continuó) asegurando que en su anterior escrito probó la imposibilidad de dos esencias distintas, y consecuentemente de la existencia de *dos séres esencialmente* distintos, uno finito, é infinito el otro. Más adelante insiste en igual aserto, diciendo que no hemos querido ver su demostracion ó no hemos examinado detenidamente su artículo donde se ostentan *claros, precisos* y *terminantes* los argumentos que evidencian la unidad esencial de Dios y el Mundo; y termina, sobre el mismo objeto, con una nota en que compara el exámen que de su trabajo hemos hecho, al de un pintor que en-

cargándose de criticar un cuadro solo se fijase en las condiciones del marco olvidándose de las del lienzo. (!¡) Todas estas consideraciones nos hicieron retroceder en nuestro camino, y examinar detenidamente el fondo de su escrito, con la esperanza de encontrar cuantas bellezas nuestro contrincante nos indicaba, no dudando de que á la torpeza que me caracteriza pudieran fácilmente haber pasado desapercibidas; pero mi esperanza fué burlada al no hallar en él nadá nuevo que siquiera me hiciese vislumbrar aquellos *claros, precisos* y *terminantes* argumentos demostrativos de la unidad esencial del Infinito. No era, por lo tanto, que no quisiera ver; tal vez fuese que estaba ciego.

Con el fin que mi contradictor no dudára de mis esfuerzos por penetrar el espíritu de la letra de su escrito, procedí, como ya he manifestado, á un nuevo exámen del mismo.

Encontré, en primer término, que «el concepto de la dualidad esencial no era nuevo, y conducía á resultados funestos.» Esto nada decia. Despues, que «era imposible que ante Dios, sér infinito absoluto, esencia infinita absoluta, existan otros séres.» Esto es evidente; ante el Sér, ante la esencia total, no cabe más que la misma esencia, el mismo Sér, el Todo mismo; pero, ¿quiere esto decir que el Sér, que la esencia, que el Todo sea esencialmente idéntico en toda la estension?... ¿Acaso deja de ser *Todo*, deja de ser *Sér*, deja de ser esencia infinita la síntesis de dos esencias constituyendo al infinito Sér...?

Materialicemos la cuestion para entendernos y no andar con nebulosidades. Prescindamos por un momento del infinito, y limitemos la estension. Llenemos de agua un espacio cualquiera, y tendremos agua en toda su estension; la misma sustancia, el mismo elemento, agua; y sin embargo, será la síntesis de dos sustancias distintas, de dos sustancias simples (convencionalmente hablando), de hidrógeno y oxígeno. Pues, supongamos ahora que el infinito es agua y que el agua es el *sér*; no cabe otro infinito de agua ni otra agua que el infinito; porque en el infinito como Sér, no cabe otro sér que el Todo. Sin embargo, el Sér, el Infinito, el Todo, podrá estar constituido de la síntesis de dos algos diferentes, sin que esto en nada se oponga á que el Sér sea el Todo, él Infinito. Lo mismo tiene para el caso considerar lo absoluto como lo relativo, lo infinito como lo limitado; hablamos esclusivamente de estension y cualquiera sea la cantidad ó la medida á que nos refira-

mos, concretándonos á ella misma como sola y única, nos aclarará el concepto, puesto que despues podemos con la razon hacerla estensiva al infinito.

El hombre, considerado como unidad sintética de dos esencias, nos puede completar la idea.

Hombre; *sér* en toda la estension de su esencia; absoluto en ella misma; ante su estension, ante su esencia, no cabe otro más que él, que es el sér de su estension y de su esencia. Pues bien, considerando á Dios como la unidad sintética infinita, tendremos el infinito, el absoluto, el Sér, constituido de dos esencias distintas que en nada se interrumpen ni limitan. La realidad *hombre* no la forma ninguno de los elementos separados que por la generalidad se le conceden (segun nuestra creencia, son dos modos de una misma esencia) sino la síntesis, la unidad, asi mismo la realidad de Dios está en el Todo, en la unidad, en la síntesis de una dualidad esencial.

Por tanto, el problema matemático con que tropezamos al examinar de nuevo el artículo del Sr. B..., ni está bien planteado, ni demuestra lo que su autor se habia propuesto.

Al efecto, presenta dos líneas rectas (dos esencias separadas y distintas) para probar de esta manera que, si la una no se halla contenida esencialmente en la otra, ninguna es infinita; pero como lo infinito no son cada una de las esencias constitutivas del Sér, sino la suma, la union, la síntesis, el total, el todo, el Sér, resulta que Dios en su estension infinita puede ser una síntesis de dos esencias distintas, como lo son el agua y el hombre, considerados química y fisiológicamente, en su estension relativa y limitada.

Como nosotros no habíamos dicho que existiéran *dos esencias infinitas*, sino que el infinito era formado de dos esencias distintas, ignoramos qué objeto cumpla el referido problema matemático, ni á qué conduzcan las líneas rectas, ni la separacion de las esencias, ni la suma de los términos, ni las consecuencias que deduce.

Infinito, significa carencia de límite; *lo que no carece de sér*, y como el sér no se fundamenta en *la clase* de esencia sino en la esencia misma, todo lo que es esencia es sér: el infinito es esencia, luego el infinito es *Sér*.

Aunque la línea B., que en el problema de mi contrincante representa el Mundo, no fuera esencialmente idéntica á la línea A. que representa á Dios, con ser prolongacion una de otra, con no existir interrupcion entre ámbas, se encontraban contenidas la una

en la otra formando el sér infinito de la linea, porque la linea carecia de límite, y en ningun punto dejaba de ser linea.

Dios es infinito como Dios, porque es el Todo, aunque contuviera en Sí varias esencias, como la línea sería infinita (1) como línea, aunque estuviera tirada con distintas clases de tintas ó sustancias.

El resto del escrito se compone de agudezas sofísticas que trascienden á puro escolasticismo, y que nada dicen sobre el objeto de la discusion. Dice, por ejemplo, que «*es cierto que el hombre no puede comprender á Dios; el infinito le escede; pero es un error profundo asegurar solo porque sí que Dios es inconocible.* Y esto lo sienta tratando de refutar mi aserto de que «*Dios es inconocible como lo es lo absoluto, lo infinito y lo increado.*

Despues pasa á la investigacion de lo que es *conocer y pensar*, convirtiéndose en hábil profesor de lógica y psicología, y faltando á los rudimentos de la primera, prueba que, el hombre conoce á Dios en su existencia, en su infinito, en su eternidad, etc., afirmando precisamente nuestro concepto de que «Dios es inconocible *en el sentido* que inconocible es lo absoluto, lo infinito y lo increado.» ¿Cómo habíamos de negar nosotros el conocimiento de Dios en su existencia, cuando lo afirmamos? ¿Cómo lo habíamos de hacer en su eternidad é infinitud, cuando las proclamamos? La inconoscibilidad de Dios para el hombre, estriva en su esencia, en su naturaleza y en su accion: á esto nos referíamos al decir: «¡¡Tratar de Dios!!... Gigantesca empresa superior á las fuerzas del hombre!... ¡*Esplicar ó definir* al *Sér desconocido y misterioso*... etc.» ¡Bastante conoce el hombre, de Dios; al saber que existe, es eterno é infinito!... Si mi ilustrado contrincante no conociera de todas las cosas más que su existencia, su tiempo y estension, ¡bastante conoceria las cosas con que se relaciona, y buenas aplicaciones podria de ellas hacer!...

Pero lo más gracioso de este pasatiempo consiste, primero en decir que, «asegurar una cosa *porque sí*, es *error profundo*,» cuando solo es un aserto indemostrado; y segundo, calificar de tal manera un aserto estraño, y empezar presentando otro de igual valor y

(1) Con la línea no se espresa nunca el infinito, pues siempre se encuentra un valor lineal mayor que el de una recta prolongada en ámbas direcciones al infinito, en la suma con otra línea que á su lado pueda tirarse.

consecuencias, al decir: *«es cierto que el hombre no puede comprender á Dios; el infinito le escede.»*

Terminada, á su modo de ver, esta infructuosa cuestion, es decir, probado á su manera que *«Dios es conocido por el hombre»* en cuanto á su existencia, eternidad é infinitud, presenta el siguiente corolario: *«Del hecho á la posibilidad vale la deduccion segun todos los pensadores: Luego Dios puede ser conocido por el hombre.»* Pero como, segun sus mismas palabras: *«el hombre no puede comprender á Dios*, porque *el infinito le escede,»* la *posibilidad* de su deduccion queda completamente anulada.

A continuacion, y como arrepentido de su absoluta negativa sobre la dualidad esencial constituyente del *Todo*, dice así: *«La distincion entre la causa y el efecto en general, es demasiado conocida; pero tratándose de Dios y el Mundo refiriéndonos á la esencia no lo es tan palpable.»* Ya ves, amigo mio, qué confesion tan trascendental hace aquí mi contrincante, confesion que hecha por tierra todas sus razones, y le pone en una patentísima contradiccion. Porque si existe distincion entre la Causa y el efecto, dicha diferencia, ó es esencial, ó simplemente manifestativa. Ahora bien: si lo primero, debe ser permanente: si lo segundo, transitorio: ahora bien, ¿podrá el efecto llegar en el infinito, al absoluto de la perfeccion?... Creemos que no, puesto que razonablemente solo puede concedérsele la propiedad de *perfectibilidad infinita*, y por consecuencia la transitoridad y relatividad constantes. Es decir, que el efecto será la realizacion permanente de todos los grados de perfeccion posibles, escepto del máximo ó absoluto, al que nunca llegará.

Luego existiendo una diferencia *infinitamente permanente* entre la causa y el efecto, debe ser resultado de una *diferencia esencial* entre ambos elementos.

La homogeneidad esencial, implica identidad de propiedades y consecuentemente de manifestaciones en toda su estension; ó por lo menos, y tratándose de esencialidad inteligente y libre, posibilidad de igual desarrollo y manifestacion. Si el efecto es infinitamente relativo en perfeccion al absoluto desarrollo de la causa, claro es que al efecto no le caracteriza la propiedad de la absoluta perfeccion.

Luego la diferencia de propiedades que existen entre la Causa y el efecto, considerados separadamente, determinan *diferencia esencial* entre ambos.

Mas como la síntesis de la causa y el efecto forman la unidad del Sér, Dios, el infinito del Sér, Dios, no queda limitado ni interrumpido con la dualidad esencial que le caracteriza.

Hasta otro dia, tuyo,

M. GONZALEZ.

ESTUDIOS ORIENTALES.

XIX.

FIESTAS RELIGIOSAS EN LA INDIA.

«En las religiones antiguas, como en las modernas, dice Jacolliot, el culto reviste dos formas.

»Por la primera, bajo el nombre de ceremonias y sacrificios, envia á la divinidad las oraciones y los votos de los mortales.

»Por la segunda, bajo el nombre de sacramentos, impone á los fieles ciertos actos, expiaciones ó purificaciones; regula, en una palabra, su vida espiritual, sus relaciones con Dios.» (*La Bible dans L'Inde.*)

Con los datos que el citado autor nos proporciona, vamos á exponer algunas de las ceremonias religiosas y los sacramentos instituidos por los sucesores de Christna en la primitiva Iglesia brahmánica.

Antes de enumerar las veinticuatro grandes fiestas de precepto, durante las cuale se suspendia todo trabajo y todos los asuntos, y yá que en nuestro articulo anterior terminábamos ocupándonos del infierno segun la creencia de la India, vamos á describir la fiesta del *yaca dassy*, de la purificacion y la redencion, consagrada á honrar á Vischnú, segunda persona de la trinidad, en conmemoracion de la bajada de Christna á los infiernos.

Dice así el extracto del *Vischnú Purana* que reproduce Jacolliot en su obra *Christna et le Crist:*

«Al formar el mundo, Vischnú creó al demonio para castigar las faltas de los hombres. El demonio es de estatura gigantesca y de una figura horrible; tiene el cuerpo negro, sus ojos son oscos y chispeantes de furor: es el verdugo de los hombres.

»Viendo Christna á este génio maligno, quedó profundamente pensativo. Conmovido por los males con que aquél abruma á los hombres, resolvió ponerlos remedio. Al efecto, montado sobre el

pájaro *garuda* fué á encontrar á Jama, rey de los infiernos. Este hijo del sol, complacido por la visita de Naryana (1), el señor del mundo, se apresuró á ofrecerle el pudja (sacrificio) y hacerle sentar sobre un trono de oro macizo.

»Al poco tiempo de estar allí oyó quejidos dolorosos. Movido á compasion, preguntó al dios de naraca (infierno) de dónde venian aquellas lamentaciones, y cuál era su causa.

»El ruido confuso que ois, oh señor del mundo, le contestó Jama, es producido por llanto y los gemidos de esos hombres infortunados, que, entregados por completo al pecado durante su vida, sufren ahora la pena en el infierno, donde son tratados segun sus obras.

»Vamos, dijo entonces Christna, vamos al lugar mismo donde sufren, á fin de que sea yo testigo de sus males; los vió en efecto y se enterneció.

»¡Qué! exclamó con el corazon oprimido de dolor, ¿es posible que hombres, que son mis criaturas y mis hijos, sufran tormentos tan crueles? ¿Seré yo mismo testigo de ello sin socorrerles y sin procurarles los medios de evitarlo en el porvenir?

»Pensó en seguida poner término al reinado del demonio, única causa de la desgracia por sus perpétuas tentaciones sobre la tierra; y, á fin de preservar en adelante al género humano de los tormentos del naraca, se incarnó en el seno de la vírgen Devanagny, para venir á rescatar y salvar á los hombres de este mundo, y nació el undécimo dia de la luna. Ese es el dia dichoso que nos procura el poder de nuestros pecados; ese es el dia por excelencia, y se le debe mirar como si fuese el mismo Christna.

»Más adelante, habiendo Christna descendido de nuevo á los infiernos, algun tiempo antes del fin de su vida en la tierra, para ver cuántos desgraciados se encontraban aún en esa sombria mansion, los habitantes del infierno, sumamente reconocidos por las benignas intenciones del dios, le dieron homenages y cantaron sus alabanzas; Christna por su parte, complacido de aquellos sentimientos, quiso darles en el acto pruebas de su bondad, y dirigiéndose al demonio, le habló así:

(1) «Las aguas han sido llamadas *naras*, porque eran la produccion de *Nara* (en sanscrito, espíritu divino), habiendo sido esas aguas el primer lugar de movimiento (en sanscrito, *ayana*) de Nara. El (*Brahma*) ha sido en consecuencia llamado *Narayana*, el que se mueve sobre las aguas.» (*Manú*, lib. I.) Copiado despues «*Et espíritus dei ferebatur super aguas*.»

»Levántate, desdichado, levántate y véte de aquí: tu reinado ha concluido desde ahora; has sido hasta el presente el suplicio de los hombres, te ordeno que le dejes vivir tranquilos en el porvenir. Que sean dichosos, puesto que son hijos mios. Yo quiero de todos modos señalarte un lugar donde puedas subsistir, pero ese lugar será único; hélo aquí:

»El yaca-dassi ú onceno dia de la luna es otro yo, es el dia que he escogido en mi misericordia para salvar á los hombres y librarles de sus pecados. Sin embargo, para que sean dignos de semejante gracia, les prohibo expresamente comer arroz en ese dia. Quiero que tú estés en ese arroz; hé ahí la morada que te designo. El que cometa la imprudencia de comer de ese grano así manchado por tu presencia te incorporará con él y se hará para siempre indigno de perdon.

»Tal es el oráculo de Christna, y la sentencia de vida y de muerte que pronunció á la vez. Nunca se les recomendará bastante á los hombres la conformidad.

»Es, pues, preciso oir la palabra divina: no comais arroz ese dia. Quien quiera que seais, de cualquier estado ó condicion que podais ser, no le comais; ¡no! una vez más, no le comais!

»Ayunar en ese santo dia y ofrecer el sacrificio á Christna, es asegurar la remision de sus pecados y el cumplimiento de todos sus deseos. Hé aquí lo que se debe observar tambien:

»El décimo dia de la luna, víspera del yaca-dassy, se hará el sandier (ceremonias y raciones cuotidianas), y no se tomará más que una sola comida, sin sal, ninguna especie de legumbres ni verduras. Se compondrá únicamente el arroz con una corta cantidad de manteca clarificada, y se comerá de prisa.

»Llegada la noche, se irá á un templo de Christna y, teniendo la yerba *darba* (1) en las manos, se meditará algun tiempo sobre las grandezas de ese dios, al cual se le dirigirá esta oracion:

»Aquí me teneis, gran dios, en vuestra presencia! Yo me pros-»terno á vuestros piés, tendedme una mano misericordiosa, y apar-»tad los obstáculos que encuentro á cada paso. Mi voluntad siem-»pre poco firme se deja con frecuencia arrastrar por las pasiones

(1) De la familia de las borragíneas. Los brahmanes la veneran considerándola la segunda produccion del gérmen universal, así como la flor de loto, flor querida de Vischnú, emblema alegórico del gérmen universal, saliendo en medio de las aguas del seno de esa flor.

»que la agitan. Solo vos podeis librarla de semejantes debilidades »y ponerla en el camino de la virtud.»

El extracto que reproducimos detalla otras ceremonias que comenzaban desde la mañana del siguiente dia, en el cual continuaba el ayuno con abstinencia y tenia lugar otros actos de piedad, recomendándose entre ellos las ofrendas al altar, con el fin de ganar el cielo y para el sostenimiento del culto y clero y del lujo de las imágenes. Continúa así:

«Se estiende luego sobre la piedra salagrama (altar) y á los piés de la estátua del dios el pantchaamrita ó ambrosía de las cinco sustancias, leche, manteca, polvo de sándalo, miel y azúcar. Se adornará la estátua con telas preciosas y pedreria. Despues de haber hecho el san-calpa *(mea culpa)*, se elevará el espíritu á Christna, meditando algun tiempo sobre las perfecciones del dios.

»Se le representará en seguida, dentro de si mismo, sentado en un asiento de oro, teniendo al lado á su madre, y extendiendo á todas partes el brillo de la luz que le rodea. Se dirigirán adoraciones á este señor del mundo.

»Terminada esa meditacion, se le ofrecerá el pudja ó sacrificio que comienza por el sasty-hassava, es decir, la recepcion; y el sacerdote oficiante pregunta al dios si se ha dignado descender sobre el altar.

»De tres en tres horas se ofrecerá á Christna el sacrificio del pancha-amrita, y se le consagrará lo mejor que se halle, quedando despues para el templo.

»Recitar todos los nombres de Christna (en letanía) ú oirlos recitar basta para obtener la remision de todos los pecados y el cumplimiento de todos los deseos. Hasta es un acto de virtud ir solamente á ver á los que cumplen esos sagrados ejercicios.»

Cánticos religiosos, paseo procesional de la estátua del dios, gran pompa y acompañamiento, nada faltaba en la ceremonia de la gran fiesta de la redencion del yaca dassy, que terminaba con una oblacion á los sacerdotes brahmanes de la pagoda, en relacion á la fortuna de los fieles.

«En cuanto á los que observan el ayuno del yaca-dassy, sabedlo en verdad, que estén seguros de su salud; no solamente se les perdonarán los pecados que hayan podido cometer antes, sino todos los que cometan durante once revoluciones de la luna.»

Redencion por la venida de un Salvador que es la segunda per-

sona de la trinidad india, encarnada en el seno de una virgen; descendimiento de Christna á los infiernos; remision de los pecados por el sacrificio; rescate de los pecados que se puedan cometer, merced á indulgencias temporales, obtenidas por medio del ayuno y de ricas ofrendas á la divinidad y á los sacerdotes brahmanes: Tal es lo que simboliza y significa la fiesta del onceno dia lunar. *(Christna et le Christ.)*

Hé aqui la enumeracion rápida de las veinticuatro grandes fiestas en que la India entera elevaba y eleva un inmenso cántico á la divinidad.

1.ª La Ughady-pugja, que cae en la luna nueva de Marzo, correspondiendo al principio del año. Sacrificios y oraciones en honor de la trimurty (trinidad) creadora. Bendicion del año que comienza. En el intérvalo de las ceremonias los indios se hacian mútuamente visitas acompañadas de regalos.

2.ª La Christnasya-pudja, que cae á fin de Marzo. Se honra con himnos, procesiones y sacrificios, el aniversario del nacimiento de Christna, la más célebre de las incarnaciones de Vichnú.

3.ª La Pulears-tchuti ó fiesta de los dioses fenates, protectores de las poblaciones.

4.ª La Ayudha-pudja, destinada á las tres divinidades protectoras de las artes y las ciencias, Brahmy, Lakmy y Parvady. Los soldados, los herreros, los carpinteros y operarios de instrumentos cortantes, consideraban como especial de sus castas esta fiesta, llamada tambien de las armas ó Vija-desamy. Como la anterior, tenía lugar en Abril.

5.ª La Siva-vattry ó noche de Siva, especialmente dedicada á la tercera persona de la trinidad.

6.ª La Vischnú rattry, correspondiente á la que hemos descrito, consagrada á la segunda persona de la trinidad.

7.ª La Brahma-rattry, en honor de Brahma, primera persona de la trinidad, que apenas tiene altares.

8.ª Swayambuhva-pudja ó fiesta de la *Gran causa primera*, existente por si misma, gérmen inmortal de todo.

Estas últimas cuatro solemnidades tenian lugar en Mayo y en Junio.

9.ª La Murta-pudja, aniversario de la muerte de Chrisna, el hombre dios asesinado por los sacerdotes y deificado despues por ellos mismos.

10. La Gahury-pudja, ó fiesta de los dioses domésticos. El sacerdote bendecia los instrumentos y utensilios del trabajo.

Ambas fiestas se celebraban en Julio.

11. A principios de Agosto tenia lugar la Dassara-pudja, que duraba nueve dias. Era la fiesta de los escolares; tambien la celebraban los oficiales del ejército. En ella habia grandes luchas y premios que distribuian los príncipes entre los vencedores.

12. La Divuligay-pudja ó fiesta de las cosechas y del fuego. Todas las pagodas estaban iluminadas durante tres dias. Los agricultores iban procesionalmente á los campos para llamar las bendiciones de Dios hácia los frutos de la tierra; los templos rebosaban de fieles que consagraban lámparas á la divinidad.

13. En el mes de Setiembre se celebraba la Naga-pudja, dedicada á los pulears ó dioses inferiores, para que preservase á sus adoradores de las mordeduras de serpientes.

14. La Sakty-pudja ó fiesta de la fecundacion universal, celebrada en Junio ó en Agosto, segun las latitudes; fiesta extraña en que todas las castas y los sexos se mezclaban en espantosas orgías. Las saturnales de la antigua Grecia no fueron más que un eco, que aun conservamos hoy en nuestro Carnaval.

15. En los primeros dias de Octubre tenia lugar la fiesta del Ganges, de los rios y los estanques sagrados, propicios para las abluciones.

16. En el mismo mes se celebraba la Caly-pudja, en honor de Caly, diosa de los sacrificios humanos. Esta fiesta habia caido en desuso muchos miles de años antes de nuestra era; se sostuvo algun tiempo con sacrificios de esclavos cogidos en la guerra.

17. La Tibavaly pudja era el aniversario de la victoria alcanzada por Vischnú contra el génio del mal.

18. La Cartigay-pudja habia sido instituida para celebrar el triunfo de los dioses sobre los gigantes que quisieron invadir el cielo.

19. Los primeros dias de Diciembre veian las solemnidades del Maha-navamy ó fiesta de los muertos. Era la más obligatoria, además de las ceremonias de los templos durante el septenario, habia que cumplir en casa el sacrificio por los antepasados.

20. Venia enseguida la fiesta destinada á anular los maleficios de los demonios y génios malos, invocándose no solo todos los dioses, sino todos los semidioses y *todos los santos*.

21. Al principio de la luna de Enero se ofrecían sacrificios á los *pitris* ó espíritus familiares, en comunicacion constante con los hombres para guiarlos hácia el bien.

22. Despues tenia lugar en Pongol, que era la más solemne de todas las fiestas, conservada á través de los siglos desde el último pralaya diluvio. Estaba consagrada al primer dia del mes, solar, ó paso del sol de un signo á otro del Zodiaco, por eso se le llamaba tambien y se le llama en el norte del Indostan, sankranty; era el aniversario del último diluvio. La precedia el mes nefasto, mes de-naciones, penitencias y ofrendas, despues del cual venian tres dias de bulla, alegria, diversiones y placeres, con visitas y regalos entre los parientes y amigos. En las ceremonias puramente religiosas se representaba el simbolismo del descubrimiento del fuego, primer elemento de la vida, misterio de la adoracion antigua, y el sacrificio en accion de gracias á la divinidad que salvó á los hombres del diluvio. Entran aqui como elementos de leyenda, el recuerdo y astronomia; por eso se verificaban aquellas fiestas y ceremonias, y tenian lugar siempre el Pongol ó Maha-sankranty en el solsticio de invierno, época en que el gran astro, despues de llegar al término de su carrera hácia el hemisferio austral, se acerca al sud y vuelve á visitar los pueblos del Indostan.

No podemos estendernos más en estas indicaciones. El lector curioso hallará detalles muy dignos de estudio en la coleccion de leyendas y tradiciones religiosas debida á la iniciativa del ilustre Dupleix, y sobre todo en la extensa obra de Dupuis, *Origen de todos los cultos*, cuyo compendio se ha traducido al español.

23. Venia despues la fiesta de los devas, (ángeles), espíritus superiores á los pitris, intermediarios entre la divinidad y el hombre, una de cuyas ocupaciones era conducir á las almas de los hombres despues de la muerte ante el juez de los infiernos y defenderlas.

24. En fin, tenian lugar la invocacion y los sacrificios á Jama, juez del infierno.

La mayor parte de estas fiestas están hoy aún en uso; pero como las solemnidades han seguido la progresion de las castas, sería imposible enumerar todas las que el fanatismo religioso,—la más triste y la más degradante de todas las locuras,—ha puesto en práctica en los tiempos modernos.» *(Histoire des Vierges)*.

El complemento de la discreta invencion sacerdotal, le veremos

al examinar como término á estos trabajos, algunos otros ritos y los sacramentos instituidos en la India.

EL VIZCONDE DE TORRES-SOLANOT.

DESARROLLO PROGRESIVO DE LA HUMANIDAD.

PLENITUD Ó APOGEO DE LA CIVILIZACION.

LA INDUSTRIA.

(Continuacion.)

Del carbon mineral no solo extraen los alemanes el gas del alumbrado, sino que tambien de ciertos carbones fósiles sacan la *parafina*, esa materia transparente y diáfana conque se elaboran las más bellas bugías; de los residuos de la hulla en la fabricacion del gas y del coke, residuos que antes se eliminaban, la industria científica obtiene brea y coaltar, que sirve entre otras cosas para curar las heridas de los árboles; se obtienen esencias desinfectantes para la higiene, sustancias aromáticas para el tocador, los más bellos colores para la tintura y estampacion de las telas, amoniaco líquido, abonos para los campos, y por último, un alquitran grosero que mezclado con arena sustituye al asfalto. ¡Cuántas utilidades no ha reportado un pedazo de carbon grosero, gracias á la intervencion científica!

Alemania, que por su Asociacion aduanera del Zollverein, por su filosofía, por su enseñanza científica, por sus instituciones sociales unitarias y libres á la par, era desde principios del siglo uno de los pueblos más comerciales, más cultos, aspira indudablemente á ser de los más industriales del mundo, de los más artistas. Sería preciso para estudiar los caractéres no ya de las industrias alemanas en conjunto, sino de cada una de ellas escribir un libro bastante estenso. La humanidad que es deudora á los alemanes de la filosofía racionalista, que ha emancipado el pensamiento de las cadenas tiránicas de la ignorancia fanática, debe añadir en su gratitud hácia este pueblo la parte correspondiente á la intervencion activa que toma por nivelar las clases sociales poniendo al alcance

de la clase obrera los más refinados productos de sus económicas y bellas industrias.

VI.

FRANCIA.—No puede negarse á los franceses iniciativa industrial, génio artístico, aunque sus obras brillen más en la imitacion que en la novedad.

En este país están bien explotadas las industrias extractivas.

Los grandes fabricantes de hierro, de Schneider, de Crousot, de Setin y Gaodet, de Ruel, de Cail y otros establecimientos honran á Francia.

El consumo de hierro y carbon es en nuestro siglo el barómetro que acusa las variantes de la industria; por eso damos una gran importancia á estas dos materias; de hierro se fabrican todas las cosas de mayor uso: máquinas de todas clases, prensas de imprimir, material de ferro-carriles, utensilios agrícolas, etc.

En máquinas de marina de guerra y mercante; en puentes, canales y caminos; en faros y puertos, la industria francesa está al nivel de las primeras.

En la Exposicion Universal de Paris, tuvimos ocasion de estudiar las obras públicas de Francia, y entre su inmenso y notable catálogo recordamos que sobresalia por lo artístico y gráfico de la exhibicion el Puente giratorio de Brest, con los detalles del Puerto-Napoleon de la misma ciudad, con los aparatos de inmersion y colocacion de bloques de fundacion, con los buzos trabajando en el fondo del mar; todo ello en miniatura, pero completo y perfecto; mas allá se veian el puente oblícuo de Albi, de silleria y ladrillo, modelos de puertos, canales, etc. (1), faros eléctricos, esclusas, muelles, etc.

Entre nuestros apuntes figuran estensas relaciones de instrumentos de física y astronomía, electro-magnéticos, electro-medicinales; de litografía, cromo-litografía; fotografía heliocrómica, fotografía dinámica, foto-escultura, fisio-cerámica; trabajos de reproducciones galvano-plásticas, como la Venus de Milo; instrumentos geodésicos; aparatos ortopédicos, etc.

(1) *La Revista de Obras Públicas* de España, de 1.º de Julio de 1867, contiene el catálogo de los modelos de obras públicas presentados por Francia en aquel certámen.

La construccion de los electro-motores, cuya iniciativa pertenece á Jacobi, de San Petersburgo, y de los cuales ya nos dió una sucinta idea en Enero de 1861 la revista de caminos de hierro, carreteras, minas, navegacion, telegrafía, etc., dirigida por Oppermann, y que se titula «*Porte feuille economique des machines*,» han recibido en Francia una notable mejora, debida al cultivo esmerado que se hace de la física y la mecánica, y á la precision de las construcciones.

Tanto de Francia como de los otros paises no queremos dar estensos detalles que pudiéramos extractar, no solo de nuestros apuntes de la Exposicion de 1867, sino del gran paquete de prospectos industriales, recogidos en las galerias, que contienen preciosos anuncios; por eso presentamos á granel y sin método nuestra reseña, esperando que el lector comprenderá lo embarazoso que debe sernos el presentar los progresos industriales del siglo, para lo cual eran precisos muchos volúmenes. Como medio abreviado de estudiar la industria, recomendamos el libro de don Francisco J. Orellana sobre la citada Exposicion y que se publicó en Barcelona, sin que por esto sea bajo otro carácter, menos recomendable, la Revista de índole análoga del Sr. Castro y Serrano.

Es indudable que la industria francesa no puede competir con la inglesa y norte-americana, pero con todo

En cristalería y artes cerámicas (1) los franceses están adelantados; las porcelanas de Sevres compiten con las de China; los tapices de los Gobelinos, se cuentan al lado de los de Smirna y Persia; los antomóviles; los martinetes; los motores de gas de Lenoir que llevan al industrial por un tubo el calor, la luz y la fuerza; los *fumívoros* que tragan y queman el humo del carbon y aumentan el calórico por la inyeccion del vapor seco; el aparato *hidro-extractor* para secar humedades de ciertos objetos; el carton mineral para construir; las cajas incombustibles; las camas suntuosas y colchones higiénicos; sus muebles de hierro y otros metales; sus órganos de vapor y todo el mobiliario del culto religioso; sus máquinas de sombreros, de coser, etc., todo está al nivel de la civilizacion moderna.

En mobiliario agrícola hé aquí el estado industrial de Francia,

(1) La fábrica de Baccarat en la Lorena, es una de las primeras en Europa, cuyos cristales son tan buenos como los de Aix-la-chapelle, como los bohemios, y los de otras fábricas nuevas establecidas en París.

unido á otros ramos. Aparatos y procedimientos para conservar flores y frutos; mantequeros domésticos de Clifton por medio del aire atmosférico; segadoras, trilladoras, prensas, norias, *bombas-Letestu* bastante notables; estufas, utensilios rurales; aparatos para las fabricaciones de caldos; conservacion de fiambres y procedimientos culinarios de novedad.

Mejora en la cria de ganados, en las cuadras, establos y toda construccion rural. Mejoras en la economia doméstica, etc., etc. La industria francesa merece estudiarse detenidamente; ella nos presenta la belleza en intimo consorcio con la utilidad, y en prueba de esto hé aqui entre un buen número de anuncios de fabricaciones algunos que no dejan de ser interesantes y que prueban el refinamiento de costumbres del siglo. Retretes portátiles, é inodoros; máquinas de trabajar la madera; manufactura de cueros para las máquinas; material para todas las industrias que dependan de las explotaciones agricolas por Edmond Ganneron, ingeniero civil constructor en Paris (*Quai de Billy*, 56, *á l'angle de la nouvelle Place du Roi de Rome*); aparatos de inmersion Roquayrol-Denagrouyze, ó sean aparatos de búzos (*París, Boulevar de Prince-Eugene*, 3), objetos de hierro para caminos, máquinas, fuentes, minas, barcos de vapor, dragas, canteras, manufacturas etc. (*París, rue Oberkampf*, 6); piedras de molino de las canteras de Domme en Dordoña, y del Bosque de Ventenil; máquinas de comprimir las tierras, betunes, turbas, y extraer jugo de las pulpas. *(Paris, rue de la Pompe*, 115); chales lioneses; máquinas de coser; relojería notable; quincalla y bisuteria; calorificos y objetos de alumbrado; aparatos para los sondeos; construccion de pozos artesianos, etc. *(París, rue Rochechonart*, 69, y en la misma casa se proporciona la *Guide du Sondeur, par M. M. Degousée et Ch. Laurent.»)* etc., etc.

Si los ingleses nos ofrecen fabricaciones tan ponderadas como las de signos para ferro-carriles en Lóndres de Saxby-Farmer con representantes en Bruselas, Paris y Colonia; las máquinas de coser de accion centrifuga, cuya novedad se divulga en muchos idiomas; las máquinas domésticas de Bradfor de cuyos depósitos de Lóndres, Manchester y Dublin se exportan al extranjero; las útiles y económicas de Coventry para diversos usos; las tenerias de Greenfield cerca de Manchester; las turbinas y máquinas hidráulicas de Williamson en Kendal; las magnificas básculas de Tangye de Birmingham; las fundiciones de hierro de Gwynne de Lóndres; las má-

quinas de vapor rotativa diferencial de Thomsón en Edimburgo; las fabricaciones de Pooley en Liverpool; las máquinas dinamo-magnéticas de Ladd de Lóndres, y otras; los franceses tambien aspiran á lo mismo como lo demuestran sus numerosas exhibiciones en la prensa, su aparato y su infatigable propaganda, lo cual sirve para que las fabricaciones se popularizen y tomen crédito.

VII.

BÉLGICA.—La industria belga participa como las costumbres é instituciones de este pueblo del contagio de la influencia alemana, francesa é inglesa: la industria de Bélgica tiene la economía y perfeccion alemana, la belleza artistica francesa, la novedad y duracion inglesa; toma de sus vecinos el buen gusto y todas sus buenas cualidades. Bélgica es eminentemente industrial: asi se explica la riqueza de un pais de corto territorio y de numerosa poblacion proporcionalmente á la extension. Basta examinar la estadística del consumo del carbon mineral para deducir su importancia manufacturera; basta leer la cifra de los alumnos que asisten á sus escuelas para conocer el grado de su instruccion popular, instruccion que aumenta en la clase obrera, porvenir del *Nuevo mundo social*, por la baratura de los libros, por la economía de los periódicos y de los ferro-carriles, pues en este país todos los habitantes hacen uso contínuo de estos inventos, que fueron de los primeros en establecer.

Apenas existian en Europa por los años 40 y 42 más ferro-carriles que de Lion á Saint Etienne; de Paris á Saint Cloud, Saint Germain y Versalles; de Nápoles á la Castellamare; de Petersburgo á Zarkoeselo; de Amsterdan á Harlem; de Dresde á Leypsik; de Nuremberg á Furt; y en Inglaterra los de Lóndres á Birmingham y de Liverpool á Manchester; cuando ya Bélgica nos ofrece la construccion de una completa red de estas comunicaciones, aproximando para beneficio inmenso del comercio, las dos grandes arterias del país germánico, que son el Rhin y el Danubio, al mar del Norte, imperecedero testigo del desarrollo de los pueblos á quienes parece hace despertar el murmullo de sus olas. El pueblo belga, desde 1834 en que se promulgó la ley que sobre construcciones de caminos de hierro presentó á las Cámaras Mr. Rogier ministro del Interior, venciendo los obstáculos de la naturaleza, llevó á cabo

un estenso plan de estos caminos, salvando para ello rios tan caudalosos como el Escalda por medio de puentes giratorios, que despues de dar paso á un convoy, dejan espedita la navegacion de los barcos de vapor que arrojando humo siguen su magestuoso curso; construyendo atrevidos viaductos, puentes, canales y cuantas obras de arte cuenta en su catálogo la preciosa ciencia del ingeniero.

Las muchas y excelentes fábricas de armas de Lieja, entre las que figura una fundicion de cañones de las primeras de Europa; las minas de hierro y de hulla que hay en las inmediaciones de esta misma ciudad, reputadas por su sistema de explotacion cómo modelo inimitable; sus fábricas para trabajar el acero y el hierro que surten de muchísimo material á los ferro-carriles del Sur de Europa; toda su industria, en fin, hace que esta ciudad se la denomine con propiedad el *Birminghan-belga*, la cual por su posicion topo gráfica intermedia de Alemania y el resto de Bélgica y bañada por el Mosa, que la comunica con Francia y Holanda, ha sido y es un punto eminentemente comercial. La corta estension de este pais hace de él tambien un centro de industria. Desde Malinas, punto de cruzamiento de diversas líneas, se observa la perspectiva más encantadora que puede imaginarse con el asombroso movimiento de los trenes; desde Malinas en un breve plazo podreis visitar las ferrerías de Lieja; los recuerdos históricos de Gante y Brujas; el museo, industrial y comercio de Amberes con su famosa catedral; el establecimiento de sistema penitenciario celular de Namur; las *asociaciones industriales* de *hermanos moravos;* los centros obreros de Vervierse ó Termonde; podeis contemplar tambien las admirables compuertas de la ciudad de Flesinga; meditar en las playas de Ostende las embravecidas olas del mar rizadas por el valiente paso de las naves; examinar la actividad inconcebible con que bullen en la Bolsa de Amsterdan mil negociantes de todas categorías y clases confundiendo sus idiomas y costumbres; y durante la travesía hasta esos puntos, con solo mirar y oir, en el espacio de pocos minutos se ofrecerá el más rápido contrasté en los distintos accidentes, climas y cultivo del suelo; vereis un industrial de Bruselas que vá á los baños de Spa, otro de Manchester que busca en Alemania salida á los géneros de su fábrica, un tourista parisien que visita las orillas del Rhin, un sacerdote holandés que vá á una conferencia en Lieja, una elegante dama que pasa á oir los acordes de un artista en Amberes.

Esto nos demuestra la revolucion social que opera el industrialismo moderno; las clases obreras alternan en la vida social y en todas las manifestaciones de la misma con las clases medias y aristócratas.

VIII.

SUIZA.—La estadística de sus hojalateros, vidrieros, relojeros, pintores, ebanistas, plateros, ferreteros, albañiles, marmolistas, tejedores, zapateros, sastres, etc.; nos demuestra con elocuencia el progresivo desarrollo de los pueblos suizos en la industria útil del siglo. La corriente de la influencia alemana profundamente arraigada en la cuenca del Rhin, pais de una íntima relacion con Suiza por el comercio, el arte, la ciencia y sus escuelas, ha hecho penetrar su carácter especial en la industria suiza, con la particularidad que ha ejercido notables resultados en el desarrollo de la esfera moral de las clases obreras como lo demuestran sus asociaciones en Ginebra, Neufchatel, Berna, Basilea y los demás pueblos de los lagos enlazados entre sí por fáciles comunicaciones por hierro y agua.

HOLANDA, LA PENÍNSULA ESCANDINAVA, RUSIA, TURQUÍA, AUSTRIA, ITALIA Y ESPAÑA.—Todos estos países tienen una industria más bien de imitacion que de inventiva, no porque falte en ellos génio artístico y negociante, sino porque sus ciencias están atrasadas, porque las revueltas políticas de algunos no les permite fomentar la industria y por otras mil circunstancias que seria prolijo citar. Esto no obsta para que sobresalgan en otras esferas, ya que las manufacturas están en su período embrionario, sobre todo en España, Turquía, Rusia y Suecia.

Merecen sin embargo citarse los progresos de las industrias agrícolas en toda la zona meridional de Europa, donde se cultiva el gusano de seda, la cochinilla, el lino, cáñamo, y se explotan en vasta escala industrias subalternas de estas materias primeras que sobran á las necesidades de los países para que se exporten al Norte.

No menos dignos de atencion son los productos químicos, la metalúrgia, quincalla y bisutería, cristales y hojalatería de Austria; las industrias vinícolas de Italia y España; y en Rusia aunque refractaria hasta el presente siglo, permite ya el desarrollo libre industrial, que ha tomado un incremento notable en la explotacion de minas, en fabricaciones de cueros, en peletería, en fabri-

car azúcar de remolacha en Polonia, cervezas, licores y otros mil ramos diversos.

Los grandes ferro-carriles rusos de Riga á Dunabourg, de San Petersburgo á Berlin, Riga, Varsovia y Moscow; los de Moscow á Nijni-Novogorod, Kolòmna y Sergievskaia, y otros ramales notables á puntos comerciales y estratégicos; sus proyectos de telégrafos, han hecho salir á Rusia de su letargo industrial y prepararse á figurar en las ciencias y artes á nivel de las primeras potencias, entre las que se cuenta en el órden militar que es un signo de barbárie.

Repetiremos, para que no haya lugar á dudas, que el decir que estos paises tengan una industria de imitacion no quiere decir que no sean industriales algunos de ellos, y que de estar en camino de serlo los que hoy empiezan, pues precisamente todos ellos se cruzan ya con inmensas redes de ferro-carriles que estrechan todos los pueblos europeos en un intimo consorcio, facilitan el cambio de ideas y la propaganda científica, á que tan poderoso concurso se presta la prensa moderna, por otra parte, tambien.

Austria por ejemplo, que limita con el corazon de Europa, que tiene enlazada la capital con Linz, Lambach, Salzbourg; con Bruck, Baab y Neu-Szœny; con Uj-Szony, Stuheweissenberg y Ofen; con Stockeran, Brunn, Praga, Bodenbach y Dresde poblacion eminentemente industrial; con Cracovia y Przeworsk, Presbourg, Pesth, Czegled, Szegedin, Temesvar y Basiasch; con Galatz y Odessa; con Trieste; cuyas lineas se enlazan trasversalmente entre sí con redes no menos importantes para recibir el comercio fluvial del Danubio (1); Austria, que tiene en su seno y en el Adriático puertos tan importantes como Trieste y Venecia; que desarrolla en su occidente el movimiento industrial tirolés (2); que su territorio norte limita con Sajonia y Prusia, los pueblos más industriosos del continente, y en cuyo recinto está la Moravia, el pueblo agrícola-industrial; ¿cómo no ha de ser rico aunque imite sus fabricaciones, y por más que en la Transilvania haya algun atraso? En la region montañosa de los Kárpatos, es pobre, pero en el valle del Danubio es rica en industria, y lo prueba que en el momento que escribi-

(1) Las mercancías de los productos de Crimea, y de las costas rusas y asiáticas del Mar Negro penetran por el Danubio, que teniendo escalas y depósitos en Bukarest, Belgrado, Buda, Presburgo y Viena, suben hasta Linz.

(2) Las industrias del Tirol son notables por su proximidad á Baviera y Suiza, y por el carácter especial que las dá el país.

mos estas líneas celebra Viena una Exposicion Universal (1) lo cual es signo de su poder, aunque en nuestro concepto no es de novedad propia industrial como sucede en las industrias alemana-prusiana, principalmente, y la inglesa, las cuales son en más ó menos escala tributarios todos los pueblos del continente, para los sistemas de sus elaboraciones.

Austria en algunas de sus regiones puede considerarse como verdadera Alemania en industrialismo; sin embargo, la hemos incluido entre las naciones sin carácter propio, manufacturero tal vez porque la mayoría de sus pueblos no lo son, siendo una traba para conseguirlo la diversidad de sus dialectos, de sus razas y costumbres, yá tambien porque la division territorial de la geografía actual no es la más á proposito para designar con propiedad las zonas ó agrupaciones industriales. El discreto lector sabrá discernir nuestro pensamiento si caemos en alguna falta descriptiva.

Reasumiendo el industrialismo europeo tenemos á Francia, Inglaterra, Bélgica, las orillas del Rhin, Suiza y el centro de Alemania figurando en primera línea, pero con distintos caractéres industriales; siguen despues Austria, Holanda, Italia, España y Portugal, Dinamarca, Suecia y Noruega: Rusia es preciso dividirla en region meridional, septentrional, oriental y occidental, en cada una de cuyas partes predomina el industrialismo en razon directa del movimiento comercial con sus respectivos paises limítrofes, con el grado de instruccion, costumbres, etc.

IX.

ESTADOS-UNIDOS DE AMÉRICA.—Para estudiar la industria del siglo como novedad y útilidad social pasemos á las regiones trasatlánticas, cuya civilizacion en el Norte no cuenta todavía un siglo de historia, y se halla sin embargo á la cabeza del mundo comercial, industrial, político, científico, y aun moral, en los Estados-Unidos. Cuando hablemos en otra ocasion de sus instituciones progresivas morales, citaremos el servicio de ambulancias, las sociedades protectoras de animales, los asilos de infancia, mendicidad y hospitales, todo llevado á cabo por la cooperacion libre de las asociaciones, debidas á la iniciativa privada y no del Estado; pero ahora ocupémonos de la industria de novedad, que es la

(1) Nos ocuparemos de esta Exposicion como complemento de estos trabajos, si nuestras atenciones diversas lo permiten.

que distingue al siglo presente de los demás de una manera especialísima, haciéndole libre, manufacturero y comercial, instruido y laborioso. Es tal el desarrollo de la agricultura, el cultivo, empleo y exportacion del algodon; las fabricaciones de sederia aunque importa el capillo; las refinerías de azúcar; las fábricas de tabacos y sus depósitos comerciales de Virginia y Kentucky; las fábricas de papel; tal es el calzado de Massachussets; las casas móviles que se fabrican en Chicago; y el incremento asombroso que han tomado en 20 años la Pensilvania y Nueva-York, que países casi despoblados poco há, están hoy habitados por ricas y populosas ciudades que buscan en aquel clima sano, y en aquella y abundante tierra, los escondidos tesoros del planeta; llevando á las selvas. vírgenes antes, el ruido de un pueblo fabrilmente industrial, de génio y de actividad.

Máquinas de labrar maderas al vapor; construccion de clavos al vapor de Wickriham de Boston; máquinas para fabricar 35.000 ladrillos en 10 horas de trabajo por Isaac Gregg de Filadelfia; sus panaderías de nuevo sistema; sus relojes; el planetario de Barlow, instrumento de enseñanza que representa una gran eclíptica de unos cuatro métros de diámetro, sobre la que giran la tierra y su satélite convenientemente para explicar prácticamente la variedad de estaciones y otros problemas geográficos; sus notables fabricaciones de armas de todas clases; su precioso calzado de chagrin y terciopelo; sus ascendentes mecánicos para el uso de las casas; sus balanzas; sus puentes metálicos, sus salvavidas, campanas de buzos, faros, telegrafía; sus mapas y fotografías; sus ferrocarriles y *magníficas* locomotoras; la navegacion fluvial y marítima no tienen rivales en Europa. Lo mismo sucede con la notable máquina Hicks, el arado de vapor, las locomóviles, los instrumentos agrícolas completos y lujosos; los martinetes de gran velocidad superiores á los de vapor ingleses de Nasmith; la gran máquina de acepillar de Selhers, las sierras giratorias de hélice, las bombas de vapor locomóviles para incendios y la organizacion del cuerpo de bomberos; las aplicaciones inmensas del caoutchouc; los instrumentos físicos de novedad como el aellóscopo; la valiza de trompa de aire comprimido; los pianos de Chikequig; la bocina ó trompeta de vapor para las costas; las prensas de movimiento giratorio continuo.

Será para algunos paradógico que en un sigio en que la asocia-

cion de diversas industrias parciales cooperan á la ejecucion de los grandes proyectos artisticos y científicos, fomentando así con obras monumentales diferentes ramos de especulacion industrial para la clase obrera, que si no es la que concibe es por lo menos quien ejecuta, traduciéndolo todo en su análisis cooperativo en artes y oficios, el que un pueblo por avanzado que esté pueda presumir de estar á la cabeza de la civilizacion tomando esta en su conjunto; y sin embargo, su industria esto sucede á los Estados-Unidos.

El siglo actual que es el de las grandes construcciones, y une á Venecia con la peninsula italiana por un viaducto de 3.600 métros y la isla Anglessy con Inglaterra por otro de 580; que atraviesa los Pirineos por 28000 métros de tunel y los Alpes por una sola galeria de 12.000; que construye puentes tan preciosos como los de París; el de Fribourg en el camino de Lansana á Berna en Suiza; el de Offenbourg en el rio Kinsig; camino badenés, que es notable; el de Strasbourg enfrente de Kehl; los de Baden que sirven de recreo á la culta sociedad europea; los de Coblenza en el Rhin y en el Mosela; los de Colonia y otros mil; tienen tambien rivales que les aventajan, en el Canadá, donde se cruzan en el rio de San Lorenzo por un puente de 2.165 métros; en las cataratas del Niágara donde hay otro atrevido, gallardo y ligero con una dimension longitudinal de 580.

El siglo actual que rompe el Istmo de Suez; que cultiva las landas arenosas; que proyecta el cultivo de los desiertos de Africa, la navegacion submarina, y la aereostática, el tunel submarino entre Francia é Inglaterra, ó un puente que enlaze ambos paises; halla tambien eco en los americanos que se aprestan para romper el Istmo de Panamá estudiando al efecto el canal de *Nicaragua* que ha de unir el Occéano y el Pacifico, y se halla dispuesto á su vez á traer á Europa lo que el génio del viejo continente no puede desenvolver en tan gigantes empresas por sí solo como hizo con la inmersion del cable submarino que enlaza los dos mundos bajo una capa de agua de 3 kilómetros en alta mar, y que en pocos años ha contribuido en combinacion con los telégrafos terrestres á unir los pueblos samoyedos con Manila ó San Francisco de California, un pueblo Patagon con otro de Tartaria.

El siglo actual que nos ofrece conducciones de aguas notables en Paris ó en Madrid con el canal del Lozoya, nos presenta en Nueva-York el acueducto de Croton una de las obras más gigantes del

mundo con su depósito de York-Hill y su famoso puente High-Brigde, con cuya obra no pueden competir las más notables construcciones de la civilizacion de todos los tiempos. El siglo XIX envanecido entre los europeos por los mercados públicos, por el *Abatoir de Grenelle*, el pozo artesiano de este mismo establecimiento y la distribucion de sus aguas; queda pigmeo ante la distribucion del agua y del gas del alumbrado, en Nueva-York, la ciudad jóven. Pero de estas obras ejecutadas por el concurso de muchas industrias hablaremos luego, ocupándonos ahora de las industrias parciales.

Los utensilios domésticos de hierro; los de las pequeñas y grandes industrias, todo perfecto, de novedad, de buena ejecucion, atestigua la virilidad de este pueblo especialísimo en la historia contemporánea. Los Estados-Unidos son un fantasma que viene á sorprender con su vida práctica y su movimiento en todas las esferas á los dormidos sábios del viejo continente. La estadística del consumo de HIERRO, *cristal*, CARBON, *cooutchouc*, *madera*, *algodon;* la de importaciones del azúcar, minerales, etc., nos acusa su tráfico asombroso y superior en mucho á Inglaterra, pues si bien este país nos ofrece ejemplos notables de su actividad comercial viendo á los fabricantes de algodon de Escocia enviar á Suiza percales blancos para hacerlos imprimir en colores, lo cual una vez hecho, vuelven á Escocia, cuyo doble trasporte es más económico gracias á la facilidad suiza en estas operaciones; que los fundidores de cobre de Swansea reciben mineral de dicho metal de España, del Cabo de Buena-Esperanza, de Chile y hasta de Australia, lo cual nos dice que poseen abundante hulla, habilidad y capitales que no hay en los puntos de extraccion; que los habitantes de Manchester y Liverpool, Lóndres y otros centros manufactureros reciben lanas de Australia, linos de España, etc., en cambio los Estados-Unidos por sus puertos marítimos en el Occéano Atlántico y en el Pacífico, sostiene una más fácil relacion con los pueblos asiáticos y encuentra de un modo más vasto las ventajas *intelectuales*, *materiales* y *morales* de los cambios.

En resúmen, los Estados-Unidos son el pueblo más *agrícola*, *más comercial*, *más industrial*, *más científico* del mundo; el más *libre*.....

Díganlo sinó sus rápidos progresos en el ramo de correos y telégrafos; díganlo sus kilómetros de ferro-carril que es la nacion que más cuenta, á la cual siguen Inglaterra, Francia y las Indias orientales inglesas.

Díganlo tambien el poderoso resorte moderno de la navegacion, vehículo del cambio universal, hijo de la ciencia que ha libertado al esclavo y al siervo. La navegacion, cuyas industrias elevan al hombre intelectualmente, porque las escuadras no se improvisan y acusan el estado de los pueblos, ha hecho siempre que los á ella dedicados fuesen dueños, no solo del mar sino tambien de la tierra; y así como vemos á Tiro, Cartago, Génova, Venecia, Pisa y Florencia repúblicas comerciales y piráticas en otro tiempo, y despues á Portugal, Holanda, España é Inglaterra, hacerse dueñas del comercio marítimo monopolizando con privilegios el cambio, sobre todo desde que las aguas del Mediterráneo quedaron por la batalla de Lepanto libres de la piratería musulmana, y que por los atrevidos viajes de Colon y El-Cano se pudo doblar los cabos de los continentes y cruzar el Pacífico de Manila á Acapulco; de la misma manera, la navegacion de los países más adelantados como Inglaterra y los Estados-Unidos absorbe á su centro las riquezas de los demás países, y es la soberana del mundo material. El arte náutico de nuestros dias que todavía está en mantillas, no admite sin embargo parangon con el antiguo y de la Edad Media; hoy se cruza el Occéano desde Nueva-York á Liverpool, ó desde Veracruz al Havre en diez dias, mientras que se necesitarían meses para conseguirlo con las naves de remos paganas, musulmanas ó cristianas de nuestros antepasados. A los Estados-Unidos cabe la gloria de haber contribuido el que más á la perfeccion de los barcos de ruedas por los súbitos descubrimientos de Fulton y Ericson que casi coincidieron con los ensayos de Smit en Inglaterra. Apenas se adoptó el empleo del vapor para la navegacion y se vió surgir buques gigantes europeos como el *Leviathan, Great-Herry; Great-Britain* en Bristol; el *Great-Eastern*, que estableció con regularidad las comunicaciones entre Europa y América; el *Oriental*, la *Couronne* y otros; que los norte-americanos se apresuran á surcar el Occéano con fragatas de hélice para guerra y con blindajes superiores á los europeos, con monitores americanos, con baterías flotantes, con buques acorazados de otros sistemas; á más de ofrecer una novedad utilísima y notable en sus *ferry-boats* ú ómnibus de las radas, en sus barcos de salvamento, en sus diques flotantes de carenaje, en sus barcos-faros; y no menor variedad y perfeccion en los *paquebots* de los rios y de los correos americanos, en los *clipper* cuya ligereza y economía se alcanzó en ellos para explotar con

presteza los trasportes de oro comprado en los mercados de California.

Damos la preferencia á los Estados-Unidos en la navegacion aunque no por eso dejemos de reconocer los adelantos proporcionales de otros paises. La *Gloire*, la *Bat ría de Hoboken*, el *Dictator* y *Puritan*, la *Numancia*, *Kearsage* y *Alabama* son tan célebres en la historia contemporánea de la navegacion como el *Merrimac* y el *Monitor*, los dos rivales.

X.

RESÚMEN DE LA INDUSTRIA.—Hemos presentado ligera y desordenadamente los adelantos del siglo; y en nuestra exhibicion amalgamamos las bellas artes, con la agricultura, las manufacturas y áun los desarrollos de las ciencias. Consiste esto en que consideramos la *industria* como el resultado de toda profesion que *obra sobre las cosas*, ya destinándolas para un inmediato ó ulterior uso ó consumo, ya para el cambio que á juicio de los economistas modernos resume en si toda manifestacion de la vida social. De aqui resulta que en todo puede considerarse su lado industrial. La arquitectura puede considerarse como el arte de construir con todas las industrias anejas, ferretería, carpinteria, pintura, albañilería, etc.; precisamente el arte arquitectónico es el arte pivotal y merece un capitulo separado; la música no deja de ser industria en cuanto la fabricacion de instrumentos; y la pintura en la *division del trabajo* puede admitir subdivisiones y codivisiones que constituyen ótras tantas ramas del industrialismo; prescindiendo para los efectos de esta revista del sentimiento estético que inspire al artista; aunque á decir verdad, y esta es una de las causas porque hemos amalgamado las industrias, están tan íntimamente enlazadas las esferas moral, intelectual y material, con tan fuerte trabazon lo espiritual que impulsa, modela y transforma, crea y ejecuta, mueve y dá vida, con lo material que ciego obedece el mandato, y pasivo es trasformable que creemos que todo se liga en consorcio inseparable. Asi lo han comprendido los pueblos industriales, y vemos á Inglaterra afanosa por ser artista como Francia, filosófica como Alemania, lo cual contribuye á dar carácter especial á los productos.

(Se continuará.)

ESTABLECIMIENTO TIP. DE JOSÉ M. ARIZA GÉNOVA 48 Y DUENDE, 4.